



Sant Jordi  2023

La Barcelona literaria también se promociona desde la hostelería

# Hoteles letraheridos

MARICEL CHAVARRÍA  
 Barcelona

Los hoteles se han dado cuenta de que la promoción de la cultura desde sus establecimientos no solo sirve para atraer a un turismo de más calidad, sino también para conectar con el tejido de la cultura de la propia ciudad. Algunos lo hacen a través del arte, como el Astoria con Opisso, o el Serras con su colección de libros sobre Picasso en el edificio donde el pintor tuvo su estudio. O a través de las antigüedades (Clarís). Pero otros homenajean desde sus establecimientos el legado literario barcelonés. En esta semana de Sant Jordi, *La Vanguardia* destaca cuatro ejemplos...

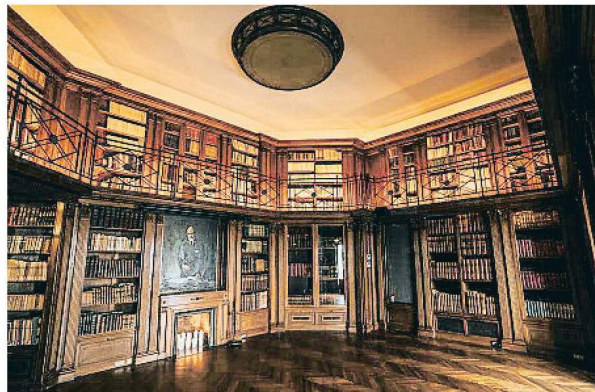
**La suite Ruiz Zafón del Palace.** El antiguo Ritz, sede del premio Nadal y del Josep Pla desde hace décadas, reformó sus suites hace unos años para dedicar cada una a una disciplina artística y recordar a artistas que se hospedaron allí –Salvador Dalí, Ronnie Wood y Joséphine Baker–, pero también a Joan Miró, que se crió cerca, y a Carlos Ruiz Zafón, por haber nombrado al Ritz en varias de sus novelas. Quienes se alojan en esta suite de lujo con mobiliario estilo Luis XV disponen de una biblioteca con sus obras en varios idiomas. Y con el programa Cat-lit Experience de la librería Ona (para dar a conocer la literatura catalana), en todas las suites hay títulos traducidos a idiomas (*Diamond Square*, de Rodoreda, por ejemplo). Este Sant Jordi el Palace tiene firma de libros en la Suite Miró (con Pilarín Bayés y Oriol Mallet). Por cierto, la Torre Macaya de la avenida Tibidabo donde se resuelve el enigma de la famosa novela *La sombra del viento* de Ruiz Zafón es ahora el pequeño hotel Mirlo.

**La biblioteca de Cambó en el Grand Hotel Central.** Otro cinco estrellas sensible al legado literario barcelonés es el que ocupa el edificio que hace un siglo encargó Francesc Cambó a Adolf Florensa en Laietana, cuando el arquitecto volvía de Chicago. El político fue de los primeros en tener ascensor, pues quiso ocupar las últimas dos plantas con la vivienda y la biblioteca de fabulosa marquetería, que sobrevivió a la Guerra Civil gracias a que la casa fue ocupada por el cabecilla de una división anarquista. “Los huéspedes la pueden visitar y, en días de lluvia, hay un tour secreto por la casa y los jardines”, dice la directora, María Contreras.

Desde febrero, cualquier escritor que se hospede en el hotel tiene un 30% de descuento si deja un libro suyo, que compartirá estantería con otros volúmenes de Cambó, fundador de la Bernat Metge, como ese *Stock Exchange Book* de 1924 que asoma. Este Sant Jordi, el lobby acoge a tres poetas ante una de las librerías centenarias. “Esperábamos que Ona nos cediera a Borja de Riquer para firmar su biografía de Cambó, pero no pudo ser”. Sí habrá córner literario con los títulos del Cat-lit.



El escritorio de la nueva suite Ruiz Zafón del Palace Barcelona, con su retrato



La biblioteca de Francesc Cambó en el Grand Hotel Central de Laietana

**El paso de Machado por el Majestic.** El hotel se esforzó hace una década en recuperar fotografías, algún escrito del poeta y libros suyos e incluirlos en una suite con su nombre. Pero desde la reforma del 2016 esa habitación ya no existe. Solo queda en el lobby la placa que recuerda que el poeta estuvo allí en sus últimos días. “Se conserva muy poco material histórico del paso de Machado por el Majestic. Sí tenemos una foto de la habitación en la que estuvo –explica Santi Martín, relaciones públicas del hotel. En su huida por la Guerra Civil a Francia, se alojó tres semanas aquí con sus sobrinas, su hermana y su madre. El hotel era un bullicio de corresponsales de guerra. Él hacía sus tertulias con sus coetáneos en el descansillo del hotel”. Meses después moría en Francia.

**El Alma y el Sant Jordi de ‘La Vanguardia’.** Aprovechando sus jardines y su situación en el Eixample, el Alma decidió que tenía vocación de hotel de ciudad y que su clientela fuese barcelonesa. “Nosotros participamos de la idea de que en ciudades consolidadas, la cultura es el elemento básico al servicio de la ciudadanía –señala su director general, Joaquín Ausejo. Había que crear la atmósfera para ser un polo de atracción, un punto de encuentro. Estamos en contacto con agentes culturales: editoriales, galerías, Liceu...”. De hecho, la mayoría de las entrevistas a escritores que pasan por la ciudad se celebran allí. Y hoy mismo, vispera de Sant Jordi, el hotel acoge la tradicional fiesta literaria de este diario, con más de medio millar de personas del mundo editorial.●